

La organización: clave para enfrentar adversidades

Un curtido palmicultor de Tumaco (Nariño) narra su experiencia con la Pudrición del cogollo (PC) y explica que las mayores enseñanzas de la crisis son la organización y diversificación de cultivos.



Alberto Prado (Der.) y el Ingeniero Manuel Marín de Central Manigua (Izq.) durante la visita a la plantación Monterrey. Allí ese productor de Tumaco identificó que algunas herramientas diseñadas en la Zona Central para el trabajo de los materiales tolerantes, pueden ser más útiles que la que ha utilizado hasta el momento en su cultivo. Foto por: Angela Neira Segura.

Por: **Ángela Neira Segura**,
Consultora en Comunicación del Riesgo

“Estas palmitas hay que tratarlas, como decimos los costeños, como una niña chiquita o una jovencita que se está enamorando, hay que estar con ella permanentemente. Este cultivo nos está volviendo verdaderos agricultores”, son las expresiones de Alberto Prado, un palmicultor de 73 años oriundo de la Costa Pacífica colombiana.

Hace 18 años se inició en el cultivo de la palma porque se convenció que era y sigue siendo “un gran negocio”. En casi dos décadas de trabajo ya conoce el abc del cultivo. Se ha dejado enseñar de las entidades que han aportado en procura de solucionar los problemas como Fedepalma, Cenipalma y el ICA. Hasta sus predios llegó el drama de la PC, enfermedad que acabó con su cultivo en Tumaco. Sin embargo, este campesino criado en medio de dificultades y formado para enfrentar problemas, no se amilanó, convocó ayuda, solidaridad y propició soluciones.

Él y varios productores de Tumaco, se agruparon en Cordeagropaz. “Logramos conformar siete asociaciones a partir del año 2000 y, hasta el 2005, alcanzamos a sembrar las 2.709 hectáreas de la variedad *guineensis*. A partir de allí, empezó la epidemia de la PC y justo, en 2007, cuando las plantaciones empezaban a dar sus primeros resultados, apareció la enfermedad Pudrición del cogollo”, narra Prado.

La experiencia que estos productores fueron acumulando los preparó para reconocer los síntomas de la enfermedad y el camino a seguir. El proceso fue traumático porque en la región los cultivos desaparecieron muy rápido y las pérdidas fueron notables. Por fortuna, estos cultivadores no estaban solos y recibieron el apoyo del gremio. Se empaparon de conocimiento, entendieron que la hoja de ruta no era abandonar a la palma, sino renovarla. Entonces llegó la posibilidad de volver a comenzar con materiales híbridos OxG.

“155 socios de los 231 de las asociaciones corrimos el riesgo y sembramos 838 hectáreas con materiales tolerantes,

a partir de allí inició el proceso con algunas dificultades, porque a algunos nos tocó erradicar e inmediatamente sembrar. Pero hoy, de todas maneras, con todo el proceso de la asistencia técnica y el ambiente creado para producir estos materiales con las empresas, estamos saliendo poco a poco”, explica Alberto Prado.

“Fedepalma y Cenipalma han estado ahí con nosotros, los agricultores” y agrega que gracias a las parcelas demostrativas han aprendido las buenas prácticas agrícolas, el reconocimiento de las enfermedades y el manejo sanitario de los materiales híbridos.

El proceso no ha sido fácil. Cuando llega la enfermedad hay créditos bancarios de por medio, se requieren auxilios que, en efecto llegan del Gobierno, pero que son insuficientes. Se agita con efectividad la compra de cartera, se refinancian préstamos y se comienza de nuevo.

Estos colombianos han dado muestras de organización y confianza en sus determinaciones. Palmasur es una empresa comercializadora que da cuenta de ello. Fue creada por los palmicultores y es un bastión clave para la erradicación y la renovación.

“Los agricultores que participamos de esta actividad estamos muy agradecidos con Fedepalma y Cenipalma. Esperamos que sea posible retomar el proceso con nosotros o con nuevos agricultores para que se metan en el cuento porque los materiales tolerantes requieren de un conocimiento bastante amplio y un mayor compromiso por parte del agricultor para sacarlo adelante”, enfatiza Prado al referirse a la importancia de la polinización asistida.

Alberto Prado tiene mucho que compartir con sus colegas de Puerto Wilches y la Zona Central. “Lo que pude ver es que a ellos aún les falta organización. En esta visita que hicimos a la región, por invitación de Fedepalma, les explicamos nuestra experiencia. Tienen voluntad para la erradicación y la renovación. Ahora deben lidiar con los créditos, pero todo tiene solución si hay unidad y apoyo”, explica.

A través de un taller sobre renovación que se realizó en la Zona Central, representantes de productores y empresas de Tumaco y Cordeagropaz compartieron sus avances con los cultivos de materiales tolerantes a la PC.

La organización: Clave para enfrentar adversidades

Esta fue una de las estrategias de la Gerencia Nacional de Manejo Sanitario de Fedepalma y el Área de Extensión de Cenipalma, en su decisión de brindar a los productores de la Zona Central la información necesaria para avanzar en la eliminación de cultivos enfermos y motivar la renovación con materiales tolerantes a la PC.

El grupo estuvo conformado por María del Pilar Colorado, Coordinadora Técnica de Cordeagropaz, quien hizo un llamado a la implementación de excelentes prácticas agrícolas; el Ingeniero Manuel Marín, de Central Manigua, presentó una amplia explicación sobre el manejo de los materiales tolerantes y Santo Cirilo Banguera junto con Alberto Prado, compartieron sus experiencias desde la perspectiva del pequeño productor.

Según Alexandre Cooman, Gerente Nacional de Manejo Sanitario de Fedepalma, este fue un ejercicio valioso. “Conocer las experiencias de otros palmicultores que le han puesto el pecho a la crisis y que hoy pueden decir que lo han logrado, es el mejor mensaje”, puntualizó.

Varias conclusiones de esta jornada: la organización de los palmicultores es clave, la siembra con materiales tolerantes requiere de un compromiso mayor, especialmente con la polinización y finalmente “no hay que perder la moral, la palma es un buen negocio”, concluyó el grupo de representantes de Tumaco.



Alexandre Cooman, Gerente Nacional de Manejo Sanitario de la Federación, explica al grupo de palmicultores asistentes, la urgencia de iniciar el proceso de erradicación de los cultivos afectados y la importancia de la renovación con materiales tolerantes a la PC. Foto por: Angela Neira Segura.